

Domingo IV de Cuaresma

Domingo

26

Marzo



ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“No podía ver, pero sabía pensar y quizá ansiar algo que un ciego no podía llevar a cabo, pero que podía ser juzgado por el Escudriñador del corazón. Oye al Maestro enseñar; él busca a quien crea para hacerle entender. Él mismo dice la causa de por qué aquél ha nacido ciego: Ni éste ha pecado, afirma, ni sus padres; sino que así se manifestarán en él las obras de Dios”.
Tratados sobre el Evangelio de San Juan 44.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

En aquel tiempo, Jesús vio pasar a un ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él o sus padres?” Jesús respondió: “Ni él pecó, ni tampoco sus padres. Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios. Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día, porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”.

Dicho esto, escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé”. Él fue, se lavó, y volvió con vista.



Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?” Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy” Y le preguntaban: “Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?”


Él les respondió: “El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo: “Ve a Siloé y lávate”. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”. Le preguntaron: “¿En dónde está él?” Les contestó: “No lo sé”.

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros preguntaban: ¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?” Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?” Él les contestó: “Que es un profeta”. Le replicaron: Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿Cómo pretendes darnos lecciones?” Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” Él contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; porque él está hablando contigo, ése es” Él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

PARA REFLEXIONAR

Esta cuarta semana está marcada por el sentido de la vista y por la luz, que enteramente vienen de Jesús, el Señor.

- Como propósito y pistas para esta cuarta ruta vamos a identificar esas cosas que nos privan de ver y de estar atentos a lo que ocurre a nuestro alrededor, con nuestros amigos, en nuestra sociedad; quitemos esas vendas: la del egoísmo, la del desinterés... ¿Qué otras vendas tienes?
 - Identifica también las actitudes y gestos que nos sirven de “gafas” para ver mejor la realidad, para transformarla, siempre caldeados y guiados por la Palabra del Señor.
- 

Semana 4: Lunes

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN



“La carga de Cristo no es un peso para quien está cargado, sino alas para quien va a volar. En efecto, las aves llevan el peso de sus alas”. *Sermón 164,7.*

CUENTO • EL VUELO DEL HALCÓN

Un rey recibió como obsequio dos pequeños halcones y los entregó al maestro de cetrería para que los entrenara. Pasados unos meses, el maestro informó al rey de que uno de los halcones estaba perfectamente, pero al otro no sabía qué le sucedía, no se había movido de la rama donde lo dejó desde el día que llegó. El rey mandó llamar a curanderos y sanadores para que vieran al halcón, pero nadie pudo hacerlo volar. Entonces el monarca decidió comunicar a su pueblo que ofrecía una recompensa a la persona que hiciera volar al halcón.

A la mañana siguiente, vio al halcón volando ágilmente por los jardines. El Rey dijo a su corte: -Traedme al autor del milagro. Su corte le llevó a un humilde campesino. El Rey le preguntó: -¿Cómo hiciste volar al halcón? ¿Eres acaso un mago?

Intimidado, el campesino dijo al rey: -Fue muy fácil, mi Señor. Solo corté la rama y el halcón voló. Se dio cuenta de que tenía alas y se echó a volar.

PARA REFLEXIONAR

Los miedos nos paralizan y no nos dejan desplegar nuestras capacidades como el halcón que no desplegaba sus alas.

- ¿Cuáles son las ramas que no te dejan volar?
- ¿Qué crees que es necesario para cortarlas?
- ¿Te atreves a volar? ¿A dónde quieres llegar con tu vuelo?



Martes

28

Marzo

DEL SALMO 45

Semana 4: Martes

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

“SIN DIOS SERÍA UN VACÍO TOTAL” · TESTIMONIO

Massimiliano Rosolino, napolitano que de 1995 a 2008 ha sido 14 veces campeón europeo de natación y premiado en 60 ocasiones, sabe perfectamente que el hombre solo puede hacer muy poco si no está acompañado por una fuerza interior que en cada momento continúe apoyándolo.

“Siempre he creído en alguien superior que nos observa y que nos guía en todas nuestras acciones. De otra manera, sería el vacío más total”, dice.

Padre de dos espléndidas niñas y vencedor en la versión italiana del reality *Pekín Express*, ha confesado tener con el Señor “un cordón umbilical, tanto en los momentos felices como en los mayormente difíciles. Cuando fui papá levanté los ojos al cielo y le agradecí con intensidad”.

“Creo que es necesario unir la fe a algo positivo y no sólo a una sola petición”, subraya. “Me gusta orar mucho más por los demás que por mí mismo. En particular, por amigos y parientes que están mal o que tienen algún problema”.

Comprometido con proyectos solidarios, como la asociación *Mille culture* (Miles de culturas) que retira a jóvenes de las calles para acercarlos al deporte, Rosolino anima “a moverse, a no esperar que las cosas lleguen” y, sobre todo, “a no rendirse”. “Perder me ha reforzado mucho. Lo amargo en la boca hace crecer mucho más que lo dulce”.



Semana 4: Miércoles

Miércoles

29

Marzo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Si sientes hambre y sed, eres mendigo de Dios. Estás, pues, como mendigo a la puerta de Dios. También a tu puerta hay otro mendigo. Lo que tú hagas con tu mendigo, eso hace Dios con el suyo”. *Sermón 53A,10.*

PARA REFLEXIONAR · ÁBREME LA PUERTA

He golpeado a tu puerta, he llamado a tu corazón para tener un lecho, para tener un poco de fuego y poder calentarme ¡Ábreme, hermano!

¿Por qué me preguntas si soy de África, si soy de América, si soy de Asia, si soy europeo? Ábreme hermano.

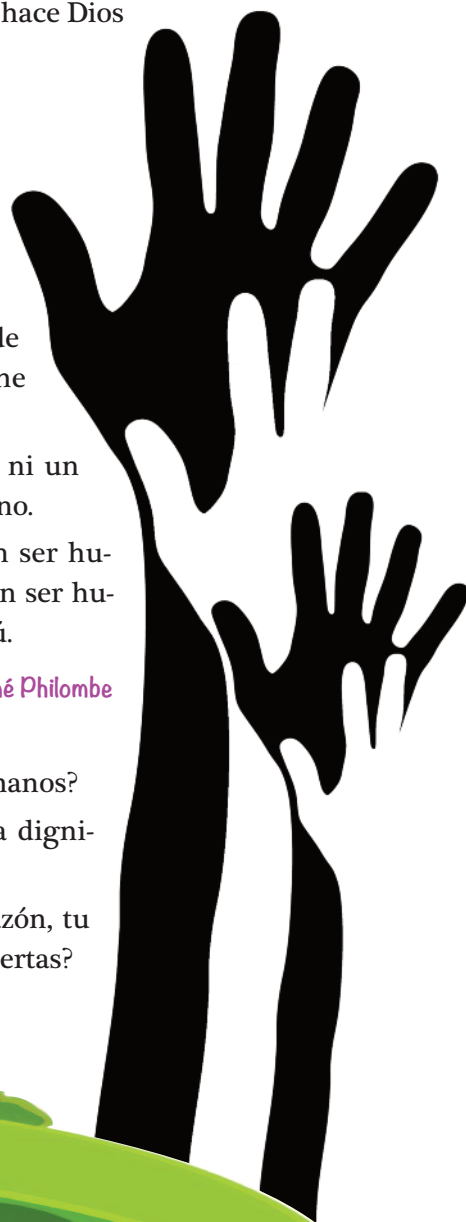
No soy negro, ni un piel roja, ni un oriental ni un blanco, sino sólo una persona. Ábreme hermano.

Ábreme la puerta del corazón porque soy un ser humano, un ser humano de todos los tiempos, un ser humano de todos los cielos, una persona como tú.

René Philombe

PARA REFLEXIONAR

- ¿Ves a todos los hombres como tus hermanos?
- ¿Consideras que todos tienen la misma dignidad?
- ¿Estás dispuesto a abrir tu vista, tu corazón, tu casa a esos hermanos que tocan a tus puertas?
- ¿Hay personas llamando a tus puertas?



Jueves

30

Marzo

Semana 4: Jueves

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Pon tu mirada en quienes pasan hambre, en los desnudos, en los necesitados, en los inmigrantes, en los raptados: ellos serán tus portaequipajes en tu emigrar hacia el cielo”. *Sermón 53A,6.*

PARA REFLEXIONAR

Había un monasterio renombrado por su hospitalidad, un lugar de acogida para muchos viajeros fatigados y necesitados de descanso. Un día, cuando el abad estaba en profunda oración, se le apareció un ángel envuelto en una luz dorada. El abad se llenó de una inmensa paz. De repente sonaron unos fuertes golpes en la puerta principal. “Es algún viajero fatigado que busca abrigo” –se dijo el abad–. “¿Qué debo hacer? Si atiendo a la puerta, el ángel podría desaparecer. Si me quedo aquí, ¿quién se ocupará del viajero?”.

De mala gana, el abad se puso en pie, miró resignadamente al ángel y salió de su celda para atender las necesidades del viajero cubierto de polvo.

Cuando regresó a su celda, para gran sorpresa del abad, el ángel seguía allí y le dijo “Si no hubieras acudido en ayuda del viajero necesitado, me habría visto obligado a partir”.

PARA ORAR

Señor, peregrino entre peregrinos,
dame un corazón de puertas abiertas,
generoso y dispuesto a ayudar
a los que están fatigados por el peso
de la soledad y el abandono.

No permitas que mi corazón sea indiferente,
ante las miserias existenciales de este mundo.



Semana 4: Viernes

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Debemos tener levantado el corazón, pero hacia el Señor. Tener el corazón levantado, pero no hacia el Señor, se llama orgullo; tener el corazón levantado hacia el Señor se llama refugio, pues al que ha ascendido es a quien decimos: Señor, te has convertido en nuestro refugio”. *Sermón 261,1.*

PARA SINTONIZAR EL CORAZÓN REFUGIO • ÁLVARO FRAILE

Hasta aquí hemos llegado,
dame la mano, es un paraíso,
descálzate, estás cansado...
Mira, parece que hay un sitio.
Y ya has andado suficiente,
deja que ahora empuje el aire,
rompe con todo, sé valiente
ven cerca que pueda abrazarte.

**Que yo estaré contigo siempre.
Yo estaré contigo siempre...**

No tengas miedo, duele el alma;
pero vendrá un tiempo nuevo,
otra bandera, otra esperanza.
Tan sólo hay que encontrar el hueco
y que se cuele tu mirada
en los que pintan todo negro.
Tú eres la voz de los que no hablan
porque alguien los cubrió de miedo.

**Y Yo estaré contigo siempre,
yo estaré contigo siempre...**

Mi palabra será tu refugio,
no eches de menos tu casa,
ve con lo puesto, ve desnudo,
tuyo es el aire y el agua.
Aquí refugio, aquí sobra sitio,
abrigo, calor y silencio.
No pasaremos nunca más frío.
No pasaremos más miedo...

**Y yo estaré contigo siempre.
¡Juro que estaré contigo siempre!**



Viernes

31

Marzo



Sábado

1

Abril

Semana 4: Sábado

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“El Señor Jesús, tomó de la Virgen María la carne mortal en que dejarnos un ejemplo de pasión y resurrección -el de la pasión para afianzar la paciencia, el de la resurrección para despertar la esperanza-”. *Debate con Félix maniqueo 2,11.*

PARA REFLEXIONAR

• SEÑORA DE LOS SÍES •

Señora de los síes al Señor. Feliz tú, porque has creído lo imposible y saliste a hacer camino de creyente por la estepa misericordiosa de los senderos de Dios.

Feliz tú, Señora fiel, porque dejaste tu proyecto el día en que Dios te presentó sus planes.

Feliz tú porque te fiaste de la palabra y no pediste evidencias ni trazaste los caminos de Dios, sino que aceptaste sus caminos.

Feliz tú, mujer en marcha, madre fecunda, porque Dios te ha cubierto con su sombra.

Feliz tú, virgen fiel, porque hiciste del Señor, tu Dios, tu único tesoro.

Feliz tú, porque todas las generaciones miramos hacia ti, y en ti descubrimos la creyente fiel, la virgen de los síes, la esclava del Señor.

Pedro Casaldáliga

